

lièremment éclairante sur la dimension théologique du travail au cours de l'histoire, sera très utile à qui souhaite approfondir la doctrine de la *sanctification du travail* dans l'enseignement de saint Josemaria, pour qui celle-ci constitue l'axe de la sanctification au milieu du monde. L'ouvrage se poursuit par la présentation du contenu du documentaire *The heart of work* (2017), présenté à l'Université pontificale de la Sainte Croix le 19 octobre 2017, en présence de mgr Fernando Ocariz, grand Chancelier de l'Université. Mgr Ocariz répond ensuite aux questions d'une assemblée de professeurs et de chercheurs à propos du contenu du message de saint Josémaria Escriva au sujet de la sanctification du travail et des laïcs au milieu de leurs activités séculières.

Bénédicte Bernard

Federico PRIETO CELI, *Don Ignacio. Por las montañas a las estrellas*, Madrid, Palabra, 2018, 412 pp.

*Studia et Documenta* ha publicado en los últimos números de 2017 y 2019 reseñas sobre algunos libros que narran la vida en el Perú en el siglo XX. En el volumen 11 era la obra de Mariano Hermida García, *Huancavelica en los Andes: Retazos de una vida (1984-1995)*; y en el volumen 13, el de Antonio Ducay Vela, *San Josemaría en el Perú. Crónica de un viaje: 9 de julio a 1 de agosto de 1974*.

De nuevo, un libro sobre el Perú, esta vez centrado en la figura del que fuera obispo de Chiclayo y Cañete. Ignacio de Orbezo nació en Bilbao en 1923 y murió el 4 de mayo de 1998 en Perú. Una vida plena, confiada, entregada, divertida, arriesgada y feliz separan estas dos fechas. Un hombre que, cuando estudiaba Medicina en Madrid en los años 40, quizá nunca pensó que acabaría roturando los Andes a paso de caballerías.

Formó parte del Opus Dei desde 1942, más tarde se ordenó sacerdote en 1951. Poco tiempo después, en 1957 Pío XII pidió a Josemaría Escrivá que la Obra se hiciera cargo de la Prelatura de Yauyos, y este pensó en Orbezo, que ya conocía el país puesto que había acudido para el V Congreso Eucarístico Nacional de 1954. Pero también san Josemaría se fijó probablemente en las cualidades que poseía sin saberlo. De hecho sin ellas no hubiera podido llevar a cabo la tarea ardua que realizó durante tantos años. Puso todas sus aptitudes personales, humanas, espirituales, e intelectuales al servicio de la Iglesia peruana. Su simpatía, cordialidad, don de gentes, camaradería, constancia, fortaleza de ánimo, fuerza física, por citar sólo algunos rasgos, le valieron la amistad y aprecio de los fieles, sacerdotes y hermanos en el episcopado. Él conocía sus puntos débiles, pero los convirtió en puntos fuertes.

Esto es lo que narra Prieto, y muchas más cosas, a lo largo de 412 páginas divididas en tres partes. La primera está dedicada a su vida en España, desde su nacimiento hasta su llegada a Yauyos en 1957. La segunda abarca el desarrollo de su tarea en esta prelatura hasta el 1968 en que fue nombrado obispo de Chiclayo, y la tercera

parte, esta última etapa, es decir, desde que tomó posesión de esta sede hasta su fallecimiento, es decir, 30 años después.

El libro escrito por Federico Prieto que conoció a Orbeagozo en 1956, rezuma cercanía, amistad y cariño. Al mismo tiempo estamos ante un libro que utiliza con acierto la tradición oral de amigos, compañeros en el sacerdocio, testigos de sus andanzas, y que es fiel a la documentación manejada, instrumento que deja patente el buen hacer del historiador.

Quisiera destacar que Perú es, probablemente, después de España el país sobre el que se han escrito más relatos sobre la historia y la actividad pastoral de miembros de la Obra, del que Ignacio Orbeagozo formaba parte. Su personalidad queda muy bien reflejada en las palabras que el autor recoge al comienzo del libro: «¡Y pensar que vendrán quienes nos admiren, y lo único que hemos hecho es ser felices!».

Carmen-José Alejos Grau

Ferdinando RANCAN, *Un somarello e la sua storia. La storia della mia vocazione sacerdotale e del mio incontro con l'Opus Dei* (a cura di Ermanno Tubini), Verona, Verona Fedele, 2018, 303 pp.

Ferdinando Rancan (1926-2017), presbitero della Diocesi di Verona, è stato il primo aggregato della Società Sacerdotale della Santa Croce in Italia. Il libro qui recensito è la pubblicazione postuma delle sue memorie autobiografiche, da lui consegnate a un sacerdote amico per essere date alle stampe dopo la sua morte. Nel titolo l'autore usa l'espressione "somarello" per indicare se stesso, ispirandosi in questo a Josemaría Escrivá, che amava autodefinirsi usando l'immagine di questo animale.

Il libro si divide in tre parti, che non seguono però l'ordine cronologico della vita del sacerdote veneto: la prima si apre con l'incontro di Rancan con l'Opus Dei, a Roma, ed è dedicata all'ultimo periodo del seminario, a quello del suo soggiorno nella capitale italiana per studi universitari in scienze naturali, infine ai primi anni di sacerdozio nella diocesi e fuori. La seconda, con un salto cronologico all'indietro, narra la difficile infanzia del Rancan, rimasto orfano di padre in giovane età, l'entrata in seminario, la disagiata vita in esso durante gli anni della Seconda Guerra Mondiale. La terza parte è infine dedicata al ministero pastorale a Verona dopo l'ordinazione presbiterale, e allo sviluppo delle attività apostoliche dell'Opus Dei in questa città e nei dintorni, attività delle quali Rancan fu il pioniere, l'anima e il principale propulsore per vari anni, sino all'apertura di centri stabili dell'istituzione nella città veneta. Si narra in tale contesto anche lo sviluppo della Società Sacerdotale della Santa Croce nel Triveneto.

Il curatore del libro è don Ermanno Tubini, sacerdote della Prelatura dell'Opus Dei, anch'egli veronese e amico del Rancan; Tubini ha inserito delle appropriate